

# El imaginario corporal y las implicancias de la tecnología.

Rago, Silvina.

Cita:

Rago, Silvina (2025). *El imaginario corporal y las implicancias de la tecnología. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/420>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/3bZ>

# EL IMAGINARIO CORPORAL Y LAS IMPLICANCIAS DE LA TECNOLOGÍA

Rago, Silvina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se propone abordar la incidencia de la tecnología para pensar el armado del imaginario corporal a partir de las conceptualizaciones en la última enseñanza lacaniana sobre el cuerpo y el lugar de la alteridad. Si la experiencia analítica recurre al lenguaje, a las palabras que el paciente trae, no se puede obviar que también se orienta por la disyunción de éstas con el cuerpo. Es lo que Lacan intenta hacer avanzar a lo largo de sus últimos seminarios para dar cuenta de qué manera el psicoanálisis es una práctica que toma la palabra del paciente para poder darle un nuevo uso, una nueva escritura en la superficie corporal.

### Palabras clave

Psicoanálisis - Cuerpo - Imaginario - Escritura

## ABSTRACT

THE BODY FROM LACAN'S LATEST TEACHING  
AND THE IMPLICATIONS OF TECHNOLOGY

This paper aims to address the impact of technology on thinking about the construction of the bodily imaginary based on the conceptualizations in Lacan's latest teaching on the body and the place of otherness. If the analytic experience resorts to language, to the words brought by the patient, one cannot overlook that it is also guided by the disjunction between those words and the body. This is what Lacan seeks to develop throughout his latest seminars, in order to show how psychoanalysis is a practice that takes the patient's word in order to give it a new use, a new writing on the bodily surface.

### Keywords

Psychoanalysis - Body - Imaginary - Writing

## INTRODUCCIÓN

Desde su surgimiento, el psicoanálisis tuvo en el centro al cuerpo. Precisamente es el cuerpo y no los pensamientos ni las ideas lo que hacen avanzar al Freud neurólogo y correrse, paradójicamente, de la pura anatomía. Cuerpos que en sus manifestaciones no presentaban un correlato neuronal. Sin haber escuchado y visto esos cuerpos que nada tenían que ver con lo que comanda el sustrato biológico, el psicoanálisis no hubiera existido.

Lacan también estableció sus desarrollos en relación al cuerpo pensado desde el psicoanálisis, y de qué manera queda enlazado al registro de lo imaginario trabajado desde su primera enseñanza, y los avatares que lo condujeron a darle otro valor a dicho registro hacia el final de sus planteos teóricos.

La presente investigación propone tomar la incidencia de la tecnología y su auge en la actualidad para dar cuenta de qué manera se puede pensar el armado del imaginario corporal.

## EL CUERPO EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA LACANIANA: UNA ESCRITURA DESDE LO IMAGINARIO

A partir de la última enseñanza lacaniana los registros real, simbólico e imaginario no quedan en un orden de jerarquía unos con otros, sino de mediación. El cuerpo pasa a pertenecer al registro imaginario, y ya no se trata del imaginario de la forma adorada del cuerpo, de la búsqueda de completud de la imagen reflejada en el espejo. Lo imaginario pasa a ser una manera de abordaje de lo real. Dice Lacan —en la clase del 16-11-76 de su seminario 24— que se recurre a lo imaginario para hacerse una idea de lo real.

Jacques-Alain Miller rescata una frase del seminario 25 “El momento de concluir”, donde Lacan refiere que el análisis se anula si se hace una abstracción sobre él. Porque esto —dice Miller— implica “(...) ordenarlo según el orden simbólico. ¿Y qué se pierde con esta abstracción? Lo que se pierde es el tejido, es la tela” (Miller, 2013, p. 259).

Acá está lo importante a ubicar para poder pensar la clínica y lo que permite al analista guiarse en un análisis: “(...) plantear la primacía del cuerpo. En el silencio de lo real, y mientras siempre hay que desconfiar de lo simbólico que miente, solo queda el recurso a lo imaginario, es decir al cuerpo, es decir, al tejido” (Miller, 2013, p. 259). No por nada Lacan señala que “(...) el individuo se presenta como puede, como un cuerpo. Y este cuerpo

tiene un poder tan cautivante que hasta cierto punto habría que envidiar a los ciegos” (Lacan (1975-76) [2013], p. 18). Lo que deja a las claras que el cuerpo que está pensando no es el cuerpo capturado por la imagen reflejada.

Ese recurso a lo imaginario permite que cobre una función diferente, que hay que distinguir respecto al imaginario planteado en el estadio del espejo. Para ello, seguir las pistas por lo que Lacan va planteando respecto al nudo borromeo posibilita ir ubicando el lugar del registro imaginario en relación a la función de anudamiento.

El nudo borromeo ingresa a la teoría lacaniana para ser aplicado, en un principio, únicamente al registro simbólico (Lacan (1971-72) [2012], p. 89), al ubicar el encadenamiento significativo de manera borromea, es decir, que la sustracción de uno de los anillos implica la liberación de los otros dos.

Lo que interesa destacar es que, casi dos años más tarde, Lacan cuestiona el encadenamiento significativo, cuando se inclina por el enjambre de S1 – como lo presenta en el seminario 20 al referirse a ese “enjambre zumbante” (Lacan (1972-73) [2022], p. 172) que no hace cadena y que tiene que ver con *lalengua*. Es a partir de ahí donde los tres registros comienzan a formar parte del nudo borromeo, cuando Lacan lo precisa en la clase del 11-12-73 en su seminario 21.

Es así que lo imaginario va a cobrar un papel esencial frente a la continua invasión simbólico – real. Esto es lo que se viene ubicando con *lalengua* y ese continuo efecto de fonación, de enjambre zumbante. Es ese simbólico sin sentido, y ante el cual lo imaginario se convierte en “una intuición de lo que hay que simbolizar” (Lacan (1973-74) [2005], clase del 13-11-73).

Pero ¿por qué Lacan recurre a la intuición para poner freno a eso que es puro murmullo y que “revienta la pantalla” (Lacan (1974) [2007], p. 91) – como dirá en “La tercera” – y que además diferencia con el nombre de goce fálico, fuera-de-cuerpo?

Lacan apela a un momento de detención. “Como les dije, es preciso detenerse en alguna parte, e incluso lo más pronto que se pueda. Lo imaginario es siempre una intuición de lo que hay que simbolizar. Como acabo de decirlo, algo para masticar, “para pensar”, como se dice. (...) Ese dominio de la *opsis* [en griego “vista”, “visión”] (...) Es lo que hace sin embargo que siempre haya intuición en aquello de lo que parte el matemático” (Lacan [1973-74] (2005), clase del 13-11-73).

Recurre así a la lógica matemática, que muestra la importancia de la dimensión imaginaria, porque si no hubiese intuición en el matemático que opera con el espacio vectorial, algunas de las operaciones no podrían llevarse a cabo si no se valen de la intuición, porque no tienen materialidad en el espacio tridimensional. Hay una fuerte descreencia en Occidente de la intuición porque se la considera solo como una percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad, que se presenta como evidente sin necesidad de someterla a ningún tipo de razonamiento, lo que la haría perder consistencia o solidez.

Sin embargo, la intuición permite manejar lo que hay que simbolizar. Pone un paréntesis inmediato a eso que irrumpe. Pero, a la vez, permite que el sentido se instaure.

Es importante destacar que en ningún momento Lacan prescindiera del registro simbólico. Hay una equivalencia de los registros, y el punto es ver de qué manera se enlazan y la función que cumplen unos para otros. No se puede pensar en un vaciamiento radical del sentido. Aún el sinsentido en sí se constituye en un sentido, como lo trabaja Jean-Luc Nancy en su libro “El olvido de la filosofía” (Nancy, 2003).

Ahora bien, si el problema que Lacan retoma de Freud implica de qué manera el cuerpo se arma y sobre él se inscriben las palabras – y cómo ese cuerpo se vive – es con el establecimiento del nudo que puede dar cuenta de manera más precisa de la función que cumplen cada uno de los registros, de sus intersecciones y, lo que interesa destacar acá, cómo incide para pensar la cuestión del goce, porque esto permite localizar las consecuencias que tiene para abordar la clínica.

Así es cómo Lacan va a ubicar en el nudo, en la intersección simbólico-real, a lo que denomina “goce fálico” (Lacan (1974) [2007]). Esto presta a confusión las más de las veces del por qué Lacan lo denomina así. En realidad, lo fálico no remite al falo como operador significativo, como lo conceptualiza en otros desarrollos. No es la operación de castración simbólica ligada al Padre. El falo acá tiene que ver con el goce pulsional, en relación a lo que Freud denominaba pulsiones parciales.

Pero lo inédito a partir de la escritura del nudo es que va a denominar a este goce “fuera-de-cuerpo”. Es decir, está fuera de lo imaginario, y el cuerpo es el que se siente en lo imaginario.

Así se entiende cuando Lacan dice: “El cuerpo se introduce en la economía del goce (...) por la imagen del cuerpo” (Lacan (1974) [2007], p. 91). Pero esta imagen no tiene que ser tomada como el reflejo especular de sí mismo o del semejante, que depende de la aprobación del Otro. Es lo que va a contrarrestar con respecto al goce fálico, y lo va a ubicar en la intersección de lo imaginario-real. Porque ahí está el punto a destacar, y es el que lleva a pensar el por qué la fascinación con la imagen, la adoración con el cuerpo. Y esto es porque Lacan ubica que esa imagen tiene relación con lo real.

De este modo, el cuerpo no entra en la economía del goce por medio de lo simbólico, sino a través de la imagen del cuerpo.

Lo simbólico arma el objeto *a*. Es una cuestión interesante para poder diferenciar que lo simbólico establece siempre un goce fuera de cuerpo, lo que tiene que ver con las zonas erógenas. Se trata de un goce pulsional en el borde superficial, fuera de cuerpo, que resulta de la incidencia de *lalengua* para la constitución de las zonas erógenas en base al objeto *a*.

Y ese goce fuera de cuerpo funciona como plus de gozar, que implica el movimiento de exceso y de vacío. Un punto importante para pensar la clínica, donde el plus de gozar queda en las zonas erógenas, y que si entra en el imaginario rompe la pantalla. Lo que se trata de situar es que el goce pulsional que circula por

las zonas erógenas es una maquinaria infernal de querer captar algo de ese goce que está perdido. La cuestión es que eso se convierte en algo que sigue otro tipo de lógica –la lógica del plus de goce– y que, si entra en contacto con el imaginario corporal, lo hace estallar. Y esto es porque puede estar en relación a un exceso o un vacío.

Si lo oral se presenta abriendo o cerrando la boca de más –o de menos–, eso puede convertirse en un problema. Un problema clínico. De eso dan cuenta las anorexias, las bulimias, por ejemplo. O si la mirada está puesta todo el tiempo en las redes sociales, se deja de mirar otras cosas. Son figuras clínicas actuales que dan cuenta del exceso y del vacío, y de la disarmonía a la cual puede conducir el goce fálico.

### LA PÉRDIDA DE LO SAGRADO. LA BÚSQUEDA DE LO VIRAL

El abordaje desde la última enseñanza lacaniana de lo que implica el armado corporal, permite ubicar de qué manera éste adquiere su consistencia y permite que no se desarme.

Sin embargo, hay que considerar la incidencia de la tecnología en la época actual, con su auge y escalada acelerada en casi todos los ámbitos de la vida diaria, que no es sin consecuencias en los cuerpos.

En su libro “No-cosas” (Han, 2021), Byung-Chul Han trabaja la irrupción de realidades virtuales, que lleva a la creación de un dispositivo de poder. El individuo creyendo que se entrega a una libertad, está cada vez más influenciado, afectado por un *shit-storm*, que asesina la conciencia humana, entendida desde la filosofía como la capacidad de discriminar, diferenciar, tener pensamiento crítico.

Puede señalarse que el diálogo con los chats *GPT* (diálogo transformador generativo preorganizado) es “estocástico”: apunta al blanco. Cuando uno hace una pregunta es como que el chat “ya te sacó la ficha”.

A su vez, se considera pertinente tomar ciertas ideas de Aleksandr Dugin, pensador y filósofo ruso que, a diferencia de Byung-Chul Han, teoriza desde otra esfera geopolítica sobre la civilización actual. No es un filósofo bien visto desde alguna parte de Occidente, debido a sus ideas fascistas. Sin embargo, se destaca que defiende el punto de vista de la religión (el cristianismo oriental) apoyándose en Heidegger, y estudia la inteligencia artificial a partir del *dasein*. Pero lo interesante es que dice que toda inteligencia es artificial, y que todo sistema de escritura es inteligencia artificial. La generación de la cultura humana y toda construcción simbólica está basada en I.A. El *I-ching*, el libro chino de las transmisiones, está formado por un sistema binario también que da respuestas. Pero lo que resalta Dugin es que el peligro de la inteligencia artificial cibernética no es el *input* sino el *output*, que crea un sistema abierto. Y agrega que el *I-ching* nos puede dar una respuesta pero basada en la hermenéutica, es decir, en una interpretación que hace el ser humano de modo poético.

René Guénon, a quien Dugin sigue en sus ideas, fue el gran crítico en el siglo XX de la Modernidad. Plantea que desde el siglo XVII Occidente se alejó cada vez más de Dios. y es en ese punto que Dugin establece que ya somos productos de la I.A.: nuestra inteligencia no está creada por Dios o elevados modelos filosóficos, y que se ha perdido la apertura al misterio.

En estas últimas décadas se han acortado las distancias (avión, redes sociales, *etc.*) pero no se ha logrado la cercanía (que tiene que ver con la intimidad). Hay una búsqueda de viralización –todo se da a ver y todo se mira– que se puede ubicar del lado del plus de gozar, con los efectos clínicos que eso conlleva para que el cuerpo pierda su consistencia.

Por último, se destaca la propuesta de Miller en “La fuga del sentido” donde refiere que “(...) el sujeto está condenado al monólogo, a lo que yo llamaría el monólogo autista de su goce” (Miller, 2012, p. 260). Pero agrega: “En efecto, si la lengua no sirve esencialmente para la comunicación, si la palabra no es ante todo palabra dirigida al Otro con vistas al reconocimiento, sino que la lengua sirve al goce, entonces la interpretación es imposible. Podemos decirnos entonces que de todos modos hay, en ocasiones, una palabra que parece surgir del Otro como tal, digamos, una palabra que sorprende. (...) Llamamos interpretación a aquello que, en ese mundo del Uno, hace surgir el Otro” (Miller, 2012, p. 261).

Estas palabras de Miller permiten pensar el lugar del analista en la transferencia, para establecer la diferencia entre el Otro tecnológico y una Otredad que sorprenda y que instaure algo de la intimidad, y sus implicancias en el cuerpo y también en el lazo. Es decir, una escritura que no quede subsumida en lo autoerótico del goce.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

Se abordó desde la perspectiva de la última enseñanza de Lacan la noción de cuerpo y el lugar que cobra el registro imaginario, diferenciando el goce fálico –que alude a las zonas erógenas y que implican al plus de gozar– para poder establecer la distinción entre lo que da consistencia al cuerpo y lo que desarma el imaginario corporal.

Por otro lado, se trabajó el lugar de la tecnología en la época actual y la manera en que incide para la escritura corporal, abordando lo que ciertos autores desde la filosofía contemporánea trabajan en relación a la pérdida del misterio y la intimidad.

Quedará para futuras investigaciones indagar sobre la serie de fenómenos clínicos, tales como los ataques de pánico, la ansiedad, las patologías llamadas del acto, que cuando llegan a la consulta dan cuenta de una fragmentación corporal que va de la mano en muchos casos de un trasfondo en donde lo autístico del goce queda atrapado en las redes de las pantallas.

**BIBLIOGRAFÍA**

Duguin, A., *La cuarta teoría política*, Nueva República, Barcelona, 2013.

Han, B-C., *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*, Taurus, Buenos Aires, 2021.

Lacan, J. [1971-72], *El seminario, Libro 19, ...o peor*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. [1972-73], *El seminario, Libro 20, Aún*, Paidós, Buenos Aires, 2022.

Lacan, J. [1973-74], *El seminario, Libro 21, Les Non-Dupes Errent o Les Noms Du Père*, 2005. Recuperado de: <https://seminarioslacan.wordpress.com/wpcontent/uploads/2015/02/26-seminario-21.pdf>

Lacan, J. [1974], "La Tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 2007.

Lacan, J. [1975-76], *El seminario, Libro 23, El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2013.

Lacan, J. [1976-77], *El seminario, Libro 24, L'insu que sait de l'Une-bévue s'aile à mourre*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/497524104/Seminario-24-version-RRP>

Miller, J-A., *La fuga del sentido*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Miller, J-A., *El ultimísimo Lacan. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*, Paidós, Buenos Aires, 2013.

Nancy, J-L., *El olvido de la filosofía*, Arena Libros, Buenos Aires, 2003.